



Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 20 rs. trimestre para esta capital, y 50 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

PRIMERA SECCION.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

CIRCULAR NUM. 201.

Negociado 5.º

Encargando la captura de Juan Mendez.

Los Sres. Alcaldes, Comandantes de los puntos de la Guardia civil y demas dependientes de mi autoridad encargados de la vigilancia pública, procederán sin demora á averiguar el paradero de Juan Mendez, vecino de Signeya, cuyas señas á continuación se insertan; y si fuese habido, lo pondrán á mi disposición con la debida seguridad. Orense marzo 5º de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guillan.

Señas de Juan Mendez.

Cinco pies de altura, ojos negros y el izquierdo lo tiene vizo, barba poca y color moreno.

TERCERA SECCION.

Número 202.

En la Gaceta de Madrid número 60 del martes 1.º de marzo se publica lo siguiente:

Se avisa el fallecimiento en Guatemala y Argel de los súbditos españoles D. Ramon María de Miondo y Agustina Torres.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de Comercio.

El Encargado de Negocios de España en Guatemala participa á esta primera

Secretaría, con fecha 10 de diciembre del año próximo pasado, la desgraciada muerte de D. Ramon María de Miondo, natural de Goizueta, provincia de Navarra, ocurrida en aquella República á mediados del último verano.

Lo que se publica á fin de que llegué á conocimiento de las personas que se crean con derecho á suceder en los bienes del finado, las que se servirán presentarse en este Ministerio para enterarles de todos los pormenores relativos á este abintestato.

Segun participa á este Ministerio el Vicecónsul encargado del Consulado general de España en Argel, el día 10 de enero último falleció abintestato, en el pueblo de Boghar, Agustina Torres, natural de Madrid, de 42 años, dejando varios efectos, cuya venta habia producido 37 francos 20 céntimos.

Tambien anuncia el fallecimiento abintestato de José Saurinas, segun se cree natural de Menorca, ocurrido en 15 de enero de este año en el hospital civil de Argel, habiéndose encontrado en su poder 113 francos 5 céntimos.

Lo que se publica para conocimiento de las personas que se consideren con derecho á percibir dichas cantidades, advirtiéndole que habrán de acreditarlo, por sí ó por medio de apoderado, ante el Consulado general.

Hallando el pleito seguido ante el Consejo de Estado por la Administración y la Sociedad explotadora de la mina Nuestra Señora de la Estrella.

CONSEJO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española Reina de las Españas: Al Gobernador y Consejo provincial de Córdoba y á cualesquiera otras Autoridades y personas, á quienes tocare su observancia y cumplimiento, sabed: que He venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito que ante el Consejo de Estado pende en grado de apelacion, entre partes, de la una mi Fiscal, á nombre de la Administración del Estado, apelante; y de la otra la Sociedad interesada en la mina de carbon de piedra titulada Nuestra Señora de la Estrella, término de Espiel, en la provincia de Córdoba, apelada, en rebeldía; sobre que se revoque y anule la sentencia del Consejo provincial de Córdoba por la cual se dejó sin efecto el decreto del Gobernador de la misma pro-

vincia anulando el registro de la citada mina hecho por su denunciador D. Francisco Guilarte.

Visto:

Visto el expediente gubernativo incoado ante el Gobernador de Córdoba, del que aparece:

Que D. Francisco Guilarte, vecino de la villa de Espiel, presentó solicitud de denuncia de la mina de carbon de piedra Nuestra Señora de la Estrella, perteneciente á una sociedad de que era Presidente D. Tomas Berrugo, declarándose caducada la concesion hecha á dicha Sociedad:

Que en su consecuencia Guilarte en 14 de junio de 1850 registró la expresada mina y le fué admitido el registro en 24 del mismo, habiéndose hecho el 16 de octubre la designacion de la pertenencia:

Que en 20 de marzo de 1851 recayó decreto del Gobernador de Córdoba anulando el registro del citado Guilarte por haber dejado trascurrir, sin solicitar el reconocimiento de la labor legal y la demarcacion, el término señalado por la ley:

Visto el denuncia y registro de la misma mina que en 24 de dicho mes hizo Don Pedro Nolasco Menendez, noticioso del anterior decreto:

Vista la demanda que D. Felipe Villareal, como representante de D. Francisco Guilarte y demas socios de la Empresa La Tardía, propuso ante el Consejo provincial, pretendiendo se declarase no haber lugar á dicha nulidad, y se mantuviese á sus representados en la posesion ó propiedad legítima que tenían en la mina registrada, á que contestó la Administración de la provincia solicitando la confirmacion de la providencia gubernativa:

Vista la sentencia pronunciada por dicho Consejo en 31 de enero de 1852, por la que se dejó sin efecto ni valor el decreto de 20 de marzo de 1851, y se amparó y mantuvo á la Sociedad representada por D. Felipe Muñoz Villareal en la posesion de la mencionada mina, continuándose hasta su conclusion el expediente gubernativo, de cuya sentencia apeló la parte de la Administración provincial:

Vista la instancia presentada al Ministerio de Fomento en 26 de enero de 1854 por D. Pedro Nolasco Menendez, solicitando la anulacion de todo lo actuado, y que se declarase firme la providencia del Gobernador de Córdoba:

Vistos los informes de la Junta directiva de Minería y de la Sección de Fomento del Consejo Real:

Vista la Real orden de 4 de julio de 1855, por la cual se mandó remitir el expediente al suprimido Tribunal contencioso administrativo, á fin de que mi Fiscal continuase á nombre de la Adminis-

tracion sosteniendo la providencia del Gobierno civil de Córdoba de 20 de marzo de 1851:

Vista la demanda de agravios que en virtud de la citada Real orden propuso mi Fiscal en 29 de noviembre del mismo año, con la solicitud de que se acordase la renovacion y declaracion de nulidad de la sentencia apelada, é igualmente la confirmacion del decreto del Gobernador civil de Córdoba:

Visto el escrito fiscal de 7 de enero de 1857 acusando la rebeldía á la parte apelada por haber dejado pasar el término legal sin haberse presentado en la segunda instancia á usar de su derecho, y el auto de la Sección en que se tuvo por acusada para los efectos del art. 255 del Reglamento:

Vistos los artículos 33 de la ley de Minería de 11 de abril de 1849 y 103 del Reglamento de 31 de julio del mismo año:

Considerando que el caso de estos autos no se halla entre los únicos que, segun los citados artículos 33 y 103, pueden someterse al conocimiento y decision de los Consejos provinciales como Tribunales contenciosos administrativos; por lo cual el de Córdoba ha procedido en el de que se trata con notoria falta de competencia; no pudiendo haberla por tanto en la actual instancia sino para declarar la nulidad de la primera, como lo pide mi Fiscal:

Oido el Consejo de Estado, en sesion á que asistieron D. Francisco Martinez de la Rosa, Presidente; Don Martin de los Heros, D. Domingo Ruiz de la Vega, Don Facundo Infante, D. Antonio Gonzalez, Don Andres Garcia Comba, el Conde de Clonard, D. Joaquin José Casaus, D. Manuel Quesada, D. Francisco Tames Hevia, Don Antonio Fernandez Landa, D. José Cavada, el Marques de Sumeranos, Don Antonio Caballero, D. Manuel de Sierra y Moya, D. Francisco Luxán, D. José Antonio Olafela, D. Serafin Estébanes Calderon, D. Antonio Escudero, D. Manuel Cantero, D. Diego Lopez Ballesteros, Don Pedro Gomez de la Serna, D. Florencio Rodriguez Vaamonde, el Conde de Torre-Marín, D. Manuel Guillamas y Galiano y Don Manuel Moreno Lopez;

Vengo en declarar nulo el fallo apelado y todas las actuaciones de los presentes autos anteriores al mismo.

Dado en Palacio á 28 de enero de 1859. —Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.

Publicacion.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mi el Secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública el Consejo pleno, acordó que se tenga como resolucion final en la instancia y autos á que se

r. here; que se una á los mismos, se noti-
fique á las partes por cédula de U. E.; se
insere en la tabla de anuncios del Consejo, y
se inserte en la Gaceta, de que certifico.
Madrid 3 de febrero de 1859. Juan Sanz y

Lo que se inserta en el Boletín oficial
para conocimiento del público. Orense 3
de abril de 1859. — El Gobernador,
Hermenegildo Guilian.

Número 203.

En la Gaceta de Madrid número 61
del sábado 5 de marzo se lee lo si-
guiente:

Nombrando Ministro del Tribunal Supremo
de Justicia á D. Félix Herrera de la Riva.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Para la plaza de Ministro, vacante en
el Tribunal Supremo de Justicia por fa-
llecimiento de D. José María Trillo, ven-
go en nombrar á D. Félix Herrera de la
Riva, cesante de igual cargo en el mis-
mo Tribunal.

Dado en Palacio á 4 de marzo de 1859.
—Está rubricado de la Real mano.—El
Ministro de Gracia y Justicia, Santiago
Fernandez Negrete.

Autorizando la construcción de la «Sociedad
general española de Descuentos.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Visto el expediente instruido por el
Gobernador de la provincia de Madrid
para la formación de una compañía anó-
nima que, con el título de «Sociedad ge-
neral española de Descuentos» y el capi-
tal de 60 millones de reales, se propone
como objeto de sus operaciones, descu-
ntar letras y pagarés, hacer préstamos,
verificar giros, llevar cuentas corrientes,
desempeñar comisiones por cuenta ajena
y efectuar todos los demás negocios re-
gulares de banca y giro.

Vistas las escrituras adicionales á la de
fundación otorgadas en 12 de julio y 8
de febrero últimos, en las que se han con-
signado las modificaciones propuestas en
el proyecto de Estatutos por los repre-
sentantes de esta compañía y las manda-
das introducir en los mismos por Reales
órdenes de 5 de julio del año próximo
pasado y 2 de febrero siguiente:

Considerando que los objetos que se
propone la Sociedad de que se trata han
sido reconocidos como de utilidad pú-
blica por las Corporaciones llamadas por
la ley á informar acerca de este punto
del expediente:

Considerando igualmente que los fun-
dadores de esta empresa han acreditado
la suscripción total de las acciones y el
pago del primer dividendo pasivo de 25
por 100, que al efecto se les había asig-
nado;

Oído el parecer del Consejo de Estado,
vengo en autorizar la constitución de la
«Sociedad general española de Descuen-
tos», aprobando al propio tiempo sus
estatutos, según resultan consignados en
la escritura de fundación de 50 de enero
y en las adicionales de 12 de julio y
8 de febrero últimos, señalando el tér-
mino de un mes para que dé principio á
sus operaciones.

Dado en Palacio á 2 de marzo de 1859.
—Esta rubricado de la Real mano.—El
Ministro de Fomento, Rafael de Bustos y
Castilla.

Declarando ser innecesaria autorización para
procesar á D. Pedro Alvarez, Administrador
de Estancadas de San Clemente.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 6.º

Excmo. Sr.: Remitido á informe de las
Secciones de Gracia y Justicia y Gober-
nación del Consejo de Estado el expen-
diente de autorización para procesar el
Juez de Hacienda de Cuenca al Adminis-
trador que fué de Estancadas en San
Clemente, D. Pedro Alvarez Jimenez,
por la sustracción de las maderas de una
casa del Estado, han consultado lo si-
guiente:

Excmo. Sr.: Las secciones han exa-
minado el expediente en que el Juez de
Hacienda de Cuenca pide autorización
para procesar á D. Pedro Alvarez Jime-
nez, Administrador que fué de Estanca-
das de San Clemente:

Resulta de los antecedentes: que en 27
de julio de 1858 don Matias Arribas, Ad-
ministrador de Estancadas de dicho pun-
to, pasó un oficio al Juez del partido ma-
nifestando que habia hecho varias ges-
tiones á fin de que se formase inventario
de la teja y maderas que hubiese produ-
cido el desmonte que se habia hecho en
la casa Administración, propia de la Ha-
cienda, sin haber podido conseguirlo,
porque su antecesor habia abandonado
la casa sin darle aviso; pidió que el Juez,
como inspector de la Hacienda, obligase
á Alvarez Jimenez á que formase el in-
ventario duplicado de los materiales exis-
tentes; y en el caso de negarse varias
personas que citó, declarasen si se halla-
ban en aquella fecha las habitaciones des-
montadas en el estado que estaban en 19
de junio en que las reconocieron; en la
inteligencia de que el rehuir Alvarez el
formar inventario procedía de haber quemado
mucha madera.

Ratificóse en su declaración Arribas,
y varios testigos por él citados digeron
que era cierto habia quemado don Pe-
dro Alvarez mucha madera de la des-
montada que utilizaba para los usos do-
mésticos.

Pasada la causa que sobre el particu-
lar se formó al Juez de Hacienda, oído el
Promotor fiscal, pidió autorización para
proceder contra Alvarez.

A petición fiscal fueron examinados
otros testigos que confirmaron lo dicho
por los anteriores y por Arribas; y los
peritos que hicieron el de monte reco-
nocieron las maderas existentes, y dije-
ron que faltaban muchas, y notaban un
désfaleo de 966 rs.

El Gobernador, oído el Consejo pro-
vincial, negó la autorización, fundado en
que no se ha formado el expediente go-
bernativo previo, dando aviso al Admin-
istrador de propiedades del Estado,
quien debió señalar el grado de culpabi-
lidad ó responsabilidad que hubiese:

Visto el Real decreto de 27 de marzo
de 1850, dictando reglas para procesar
á los Gobernadores, corporaciones y em-
pleados dependientes de su autoridad por
los delitos cometidos en el ejercicio de
sus funciones:

Considerando que en el caso de que
sea cierto el hecho que se imputa á don
Pedro Alvarez, sería un delito común
ajeno á las funciones que le corresponden
como Administrador subalterno de Es-
tancadas:

Opinan puede servirse V. E. consultar
á S. M. que es innecesaria la autori-
zación.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina
(Q. D. G.) resolver de conformidad con
lo consultado por dichas Secciones, de
Real orden lo comunico á V. E. para su
inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Ma-
drid 26 de febrero de 1859.—José de
Posada Herrera.—Sr. Ministro de Gracia
y Justicia.

Declarando ser innecesaria autorización para
procesar á D. Miguel Sanchez Mora, Al-
calde de Brieva.

Excmo. Sr.: Remitido á informe de
las Secciones de Gracia y Justicia y Go-
bernación del Consejo de Estado el expen-
diente sobre si es ó no necesaria la auto-
rización del Gobernador de Logroño pa-
ra procesar el Juez de primera instancia
de Najera al Alcalde de Brieva, don Mi-
guel Sanchez Mora, por lesiones causa-
das á Zoilo Parra, han consultado lo si-
guiente:

«Las Secciones han examinado el expen-
diente instruido en el Juzgado de prime-
ra instancia de Najera, sobre si es ó no
necesaria la autorización para procesar
al Alcalde de Brieva don Miguel Sanchez
Mora:

Resulta de los antecedentes:
Que en 16 de agosto de 1855 el Te-
niente Alcalde del pueblo formó diligen-
cias en averiguación del hecho que le ha-
bia sido denunciado, de que el Alcalde ha-
bia herido en la plaza á Zoilo Parra:

Que de las declaraciones de los testi-
gos que fueron examinados, aparece que
dicho Alcalde previno á Parra fuese á
cerrar unos portillos, á lo que éste se ne-
gó; que el Alcalde insistió en su orden,
y en vista de la reiterada negativa de
aquel, le amenazó con llevarle á la cár-
cel, dándole dos palos con el baston en
la cabeza, y causándole una herida, por-
que le contestó que no habia cometido
delito para ello.

El Alcalde dijo que, no contento con
negarse Zoilo á ir á la cárcel por deso-
bediencia á sus órdenes, llevó su atre-
vimiento á insultarle, diciéndole que quien
era él para meterle en la cárcel, acom-
pañando á esta amenaza con los puños
cerrados, y creyendo que iba á ser holla-
da su autoridad y persona, se vió en la
imprescindible necesidad de darle un
bastonazo ó dos en la cabeza, resultando
una ligera herida en la frente, despues de
lo cual Parra rogó una piedra y se la ti-
ró al declarante:

Que vista la resistencia de aquel, le
dijo era un desvergonzado y un impru-
dente y entraria en la cárcel por fuerza
si no lo hacia por grado.

Por auto de 25 de agosto se mandó po-
ner en conocimiento del Gobernador la
formación de la causa, en atención á que
el delito cometido por el Alcalde no era
relativo al ejercicio de sus funciones ad-
ministrativas.

Continuó la causa, y el Gobernador,
despues de haber reclamado del Juez que
se ampliase los antecedentes que le ha-
bia pasado, oído el Consejo provincial,
ofició á dicha Autoridad en 2 de octubre
para que se pidiera la correspondiente
autorización, fundándose en que á los
Alcaldes corresponde adoptar, donde no
haya delegado del Gobierno, todas las
medidas protectoras de la seguridad per-
sonal, de la propiedad y de la tranqui-
lidad pública, requiriendo para ello el au-
silio de la fuerza, que no hubo en el he-
cho sobre que versa este expediente pen-
samiento de delinquir; por último, que
segun el estado de las lesiones, no habia
motivo para la formación de causa.

El Juez, oído el Promotor fiscal, in-
sistió en su pretension, declarándose
competente para conocer sin necesidad
de autorización, cuya decision fué con-
firmada por la Audiencia territorial:

Visto el art. 5.º de la ley de 2 de abril
de 1845 para el gobierno de las provin-
cias, en que se atribuye á los Goberna-
dores la facultad de conceder ó negar
la autorización competente para procesar
á empleados y corporaciones depen-
dientes de su Autoridad por hechos re-
lativos al ejercicio de sus funciones:

Visto el Real decreto de 29 de marzo
de 1850, dictando reglas para llevar á
cabo lo anteriormente dispuesto:

Considerando que al herir el Alcalde
de Brieva á Zoilo Parra no lo hizo en el
ejercicio de sus funciones administrati-

vas, porque no hay disposición que atri-
buya á los Alcaldes el hacer por sí uso
de la fuerza contra ningún ciudadano,
sino que cuando ven desobediencia ó des-
bedecida su autoridad, debe reclamarla
de quien corresponda; por consiguiente,
el hecho que se persigue debe ser consi-
derado como un delito común, ajeno á
las funciones administrativas que como
tal Alcalde le corresponden:

Opinan puede servirse V. E. consultar
á S. M. que es innecesaria la autori-
zación.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina
(Q. D. G.) resolver de conformidad con
lo consultado por dichas Secciones, de
Real orden lo digo á V. E. para su in-
teligencia y efectos consiguientes. Dios
guarde á V. E. muchos años. Madrid 26
de febrero de 1859.—José de Posada
Herrera.—Sr. Ministro de Gracia y Jus-
ticia.

Lo que se inserta en el Boletín oficial
para conocimiento del público. Orense 1.º
de abril de 1859.—El Gobernador, Her-
menegildo Guilian.

Número 204.

En la Gaceta de Madrid núm. 75
del miércoles 16 de marzo último se lee
lo siguiente:

Absolviendo al Estado de la demanda inter-
puesta por el representante de la mina
Anastasia contra la Real orden de 11 de
junio de 1852.

CONSEJO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y
la Constitución de la Monarquía española
Reina de las Españas: á todos los que las
presentes vieren y entendieren y á quienes
toca su observancia y cumplimiento, sabed:
que He venido en decretar lo siguiente:

«En el pleito que en primera y única
instancia pende ante el Consejo de Estado,
entré partes, de la una D. José Lucas
García, Presidente de la sociedad minera
titulada Numantina, y en su nombre el
Licenciado D. José García Ontiveros, de-
mandante; y de la otra la Administración
general del Estado, representada por mi
Fiscal, demandada, sobre revocación ó
subsistencia de la Real orden de 11 de
junio de 1852, relativa á la nueva demar-
cación de la mina Anastasia.

Vistos:

Visto el expediente gubernativo, del
cual resulta:
Que en 17 de abril de 1850 acudió al
Gobernador de la provincia de Guadalejara
Sandalio Herrero, vecino de Miedes, en
dicha provincia, pidiendo se le concediera
la propiedad de dos pertenencias de la
mina de hierro argentífero sita en el pa-
raje llamado el Colmenazon, término de
Hendiencina, terreno de propios, y que
se le pusiera por nombre Anastasia:

Que evacuado por el Ingeniero el pri-
mer reconocimiento, dijo que la mencio-
nada mina tenia descubierto el mineral
por simples cañatas; que era un filon de
cuarzo de Sur á Norte, con inclinación de
75 grados al Oeste; y que habia terreno
franco para una pertenencia, siendo du-
doso lo hubiese para dos Interin no se
hiciese la designación y se amojonasen los
colindantes:

Que admitido el registro y puesto los
anuncios y edictos en la forma prevenida
en 5 de julio del mismo año, el Sandalio
Herrero presentó escrito pidiendo la desig-
nación de las dos referidas pertenencias;
añadiendo además que como las labores se
iban á continuar por la sociedad Numanti-
na, á la cual le habia cedido la mina,
segun resultaba de escritura pública, pedía,
conforme á la ley, otra pertenencia mas,
colindante á las designadas:

Que verificadas las oportunas citaciones

los dueños de los límites, el Ingeniero, con la asistencia de aquéllos y del Escribano, procedió a la diligencia de demarcación, desechando una protesta que hizo sin fundar José Cobeño, representante de la mina *Constante*, resultando que al marcar la línea longitudinal Oeste de la pertenencia, se vió que se introducía en terreno de una mina ya demarcada; y conformándose el interesado con tomar al Este las varas que fuese necesario retirar la pertenencia para no sobreponerse á aquella, resultaba que el pozo de la *Anastasia* quedaba fuera de la pertenencia solicitada:

Que el representante de esta última Don José Lucas García manifestó que pedía esta al hilo del criadero, y su dirección de los aires verdaderos y no de la brújula:

Que el Ingeniero suspendió la demarcación por no haber expresado el interesado terminantemente en la designación el rumbo que se había de seguir, aunque en su juicio, aquella no estaba mal hecha, y sí mal expresada:

Que el Gobernador, á consecuencia de las razones expuestas por D. José Lucas García, decretó, en 8 de abril de 1851, se levara á efecto la demarcación pretendida siempre que hubiere terreno franco, y por ella no se siguiera perjuicio á tercero:

Que al empezarse la demarcación, protestó contra aquel acto D. Antonio Cobeño, registrador de la *Constante*, fundándose en que la anterior de la *Anastasia* no se había hecho conforme á su primera designación, y porque en la segunda estaban mal puestos los aires:

Que esta protesta fué desechada por el Ingeniero porque el opositor había confesado que su registro era posterior al de la *Anastasia*, y también porque, quedando el registro de la *Constante* dentro de la segunda pertenencia de aquella, no se lastimaba ningún derecho adquirido con posterioridad:

Visto el expediente gubernativo de la mina *Constante*, del cual aparece:

Que en 21 de agosto de 1850 presentó Don Lázaro Ruiz solicitud de registro de la citada mina, sita en término de Hien-delaencina, terreno de propios, pidiendo dos pertenencias:

Que el Ingeniero en el reconocimiento que practicó dijo: que había criadero descubierta por simples calicatas, pero no así terreno franco, porque sólo distaba de *Nuestra Señora de los Remedios* 1,740 varas en dirección 13 grados Este:

Que admitido el registro por haber presentado el Ruiz nueva solicitud acom-

pañada de un escrito privado de cesión, según el cual los dueños de la mina de *Nuestra Señora* le habían cedido una de sus dos pertenencias, siguió el expediente sus respectivos trámites hasta que el interesado solicitó la demarcación:

Que el Ingeniero en 26 de agosto manifestó, que había suspendido aquella porque al verificar la de la *Anastasia* resultó caer el pozo de la *Constante* dentro del perímetro de la primera, quedando en su virtud sin terreno para demarcar:

Que posteriormente D. Lázaro Ruiz elevó nueva solicitud pidiendo se procediese á rectificar la demarcación de la mina *Anastasia*, arreglándose á su primera designación, y en seguida á demarcar la que le pertenecía, y caso de no estimarse así, se le proveyera de certificación para acudir donde correspondiese:

Que el Gobernador, con vista de lo actuado y del informe del Ingeniero, por decreto de 18 de marzo de 1852 declaró sin efecto el expediente por cuanto resultaba que la mina *Constante* no tenía terreno franco:

Vista la Real orden de 11 de junio de 1852, en virtud de la cual se mandó proceder á la demarcación de ambas minas *Anastasia* y *Constante* conforme á sus primitivas designaciones y circunstancias del terreno, evitando entre ellas y las colindantes, si las hubiere, todo género de superposición:

Vista la nueva demarcación dada á la mina *Anastasia*, según lo prevenido en la citada Real orden de 11 de junio, teniendo presente para esta operación la primera designación hecha por el interesado; el que si bien se conformó con que se colocase la pertenencia, salvando la superposición del *Olofernes*, no le sucedió lo mismo con las demás variaciones; por lo que protestó el acto, quedando en reclamar ante quien correspondiera:

Vista la demanda interpuesta ante el Consejo Real el 8 de abril de 1853 á nombre de D. José Lucas García, en la cual pidió su representante por el resultado de los expedientes, cuyo ulterior conocimiento debía avocarse ante mi Consejo, se decretase la revocación de las resoluciones de que se hacía particular mención en los mismos, y que fueran dados con posterioridad á la de 18 de marzo de 1852, que fijó los respectivos derechos de los interesados en el asunto:

Vista la contestación de mi Fiscal, que pretende se declare el Consejo incompetente para conocer de la demanda entablada por el representante de la empresa minera *Numantina*:

Visto el art. 14 del reglamento para la

ejecución de la ley de Minas de 31 de julio de 1849, que fija el plazo de 30 días para recurrir contra las providencias del Gobierno ó de los Jefes políticos (hoy Gobernadores), quedando en otro caso firmadas dichas providencias:

Considerando que las protestas y reclamaciones que hizo al tiempo de la demarcación el representante de la mina *Anastasia*, y en las cuales insiste en su demanda, dirigidas contra la Real orden de 11 de julio de 1852, no pueden admitirse ni dar lugar á la vía contenciosa como interpretadas pasado con mucho exceso el plazo señalado por la ley de Minas para apelar de las decisiones de la Administración:

Considerando que si las protestas y reclamaciones se dirigen contra la demarcación, y esta se halla ajustada á lo determinado en dicha Real orden, no puede reformarse en la vía contenciosa una diligencia, que aunque causare agravio fué la mera ejecución de una disposición gubernativa consentida por el lapso del término señalado para pedir su reforma:

Considerando que en el caso contrario, ó sea en el de haberse verificado la demarcación sin sujeción á lo mandado en la precitada Real orden de 11 de julio de 1852, y nacer de aquí el agravio, debió acudir al Gobierno para su reparación, quedando con lo que este resolviere ultimada la vía gubernativa, requisito indispensable en los negocios administrativos y muy particularmente en los de minas, para que proceda la demanda en la vía contenciosa:

Oído el Consejo de Estado, en sesión á que asistieron D. Domingo Ruiz de la Vega, Presidente; D. Martín de los Herros, D. Facundo Infante, D. Antonio González, el Conde de Clonard, D. Francisco Tames Hevia, D. Antonio Fernandez Landa, D. José Caveda, el Marqués de Someruelos, D. Manuel de Sierra y Moya, D. José Antonio Olañeta, D. Serafin Estévez Calderon, D. Antonio Escudero, D. Diego Lopez Ballesteros, Don Luis Mayans, D. Pedro Gomez de la Serina, D. Florencio Rodriguez Vaamonde, el Marqués de Gerona, el Conde de Torre-Marín, el Marqués de Valgornera, Don Manuel Guillamas y D. Manuel Moreno Lopez,

Vengo en declarar improcedente la demanda interpuesta por el representante de la mina *Anastasia* contra mi Real orden de 11 de junio de 1852 y diligencias practicadas en su ejecución.

Dado en Palacio á 9 de febrero de 1859.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Publicacion.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mí el Secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública el Consejo pleno, acordó que se tenga como resolución final en la instancia y autos á que se refiere; que se una á los mismos, se notifique á las partes por cédula de Uger, y se inserte en la *Gaceta*, de que certifico.

Madrid 17 de febrero de 1859.—Juan Sunyá.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 4 de abril de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

CUARTA SECCION.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PÚBLICA DE LA PROVINCIA de Orense.

Muy pocos ó casi ninguno de los Ayuntamientos cumplen con el deber de remitir á esta Administración mensualmente la nota del precio medio que hubiesen tenido los frutos durante cada uno de los días del mes á que se refiera aquella en los mercados de los distritos municipales. Muy pocos también cuidan de remitir en tiempo oportuno los estados trimestrales de los apremios de todos grados que hubiesen expedido á los contribuyentes morosos, para que esta oficina pueda formar á su tiempo ó cuando se le tiene prevenido, el general que debe dirigir á la Dirección de Contribuciones el día 10 del primer mes de cada trimestre. Al efecto, y deseando salvarles de la responsabilidad que pudiera haberles por estas faltas, así como llenar por su parte el imprescindible deber en que se encuentra de corresponder dignamente á los mandatos de la Superioridad, les ruego tengan la bondad de remitir cuanto antes los dos antecedentes que se citan, necesarios en esta dependencia para los efectos correspondientes.

Orense 1.º de abril de 1859.—Joaquin Maria Espiau.

QUINTA SECCION.

COMISION PRINCIPAL DE VENTAS DE BIENES NACIONALES DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

La Junta superior de ventas de Bienes Nacionales en sesión de 22 de marzo último aprobó los remates de las fincas y á favor de los individuos que seguidamente se expresan; los Sres. Alcaldes de los respectivos distritos á que pertenece cada uno se lo hará saber para su conocimiento y presentación en la Administración principal de Propiedades y Derechos del Estado á fin de hacer el pago correspondiente dentro de los quince días que por instrucción se previene, evitando la quiebra que es consiguiente en otro caso.

BIENES DE CORPORACIONES CIVILES.

BENEFICENCIA.

Hospital de San Roque de Orense.

Nombre del interesado.	Vecindad.	Clase de las fincas.	Importe. Reales.
D. José Vidal.	Orense.	Una tierra destinada á labradío, viña y monte en Souto de Can, termino de Orense.	3,340
D. Vicente Rodriguez para ceder á Don Agustín Mosquera.	Maceda.	Un prado al término da Piuca.	27,200
D. José Garcia.	Saudianes.	Una finca junto á Piuca.	3,900

D. José Alouso.	San Pedro de Maceda.	Una finca al término da Piuca.	1,500
Rosendo Vilachá.	Santiago de Souto Mayor.	Un labradío en la cortiña y término del Ayuntamiento de Taboadela.	82
El mismo.	Idem.	Un monte cerrado en la Carpaccira término de dicho Ayuntamiento.	127
El mismo.	Idem.	Un monte en la Carpaccira de dicho Ayuntamiento.	25
El mismo.	Idem.	Una finca destinada á labradío y monte en dicha Carpaccira.	163
El mismo.	Idem.	Un viñedo en Outeiro de dicho Ayuntamiento.	72
El mismo.	Idem.	Una finca en Ciabela, término del lugar de Quintas de Arriba.	211
El mismo.	Idem.	Un labradío y monte con rob'es y castaños en Carpaccira de Arriba, Ayuntamiento de Taboadela.	450
El mismo.	Idem.	Un labradío en la Carpaccira, término de dicho Ayuntamiento.	76
El mismo.	Idem.	Una finca á parral en el mismo Ayuntamiento, término de Beardales.	129
El mismo.	Idem.	Un labradío en Quintas de Abajo, en dicho Ayuntamiento.	46
El mismo.	Idem.	Un terreno destinado á parral, sito en Quintas de Abajo y término de Beardales, en dicho Ayuntamiento.	42
El mismo.	Idem.	Un viñedo y monte en término de los Beardales de dicho Ayuntamiento.	124
El mismo.	Idem.	Un labradío con un castaño, sito en Soutochão término de dicho Ayuntamiento.	92

El mismo.	Idem.	Un labradío con un castaño, en Campiña de la Cobela.	09
El mismo.	Idem.	Una casa con alto y bajo, sita en el lugar de Quintas de Abajo, de dicho Ayuntamiento.	489
<i>Hospital de Ribadavia.</i>			
D. Felix Gomez Mourc.	Ribadavia	Una casa sita en Ribadavia denominada, Hospital viejo en la calle del Hospital.	7,700
PROPIOS.			
DE RIBADAVIA.			
D. Juan Magdalena.	Sampayo.	Una casa sita en San Payo de Ventosela.	3,520
DE VEREA.			
D. Pedro Alvarez.	Verea.	Un pasto, término de Muñios de Nogueira.	83
D. José Grande.	Soutopenedo.	Un monte al término anterior.	258
El mismo.	Idem.	Una tierra labradío y prado, sita Pitelos término de Cornellos ó en Veiga.	216
El mismo.	Idem.	Un pasto en Muñios de Nogueira.	800
D. José Hermida.	Bande.	Un prado y pasto, en término de Marco de Ferrada.	300
El mismo.	Idem.	Un Prado y labradío, en término de Outeiriño.	300
El mismo.	Idem.	Un prado en Pitelos, término de Campo de Outeiro.	200
El mismo.	Idem.	Un prado en Pitelos, término de San José.	1,210
DE CEA.			
D. Lucas Gonzalez.	Amoeiro.	Un labradío destinado á huerta, en Mañoso.	100
El mismo.	Idem.	Un prado al mismo término.	239
El mismo.	Idem.	Otro prado al mismo término.	140
El mismo.	Idem.	Una finca destinada á pasto al término de Lagoa, Ayuntamiento de Cea.	108
DE SAN CIPRIAN DE VIÑAS.			
D. Jese Grande.	Venda de Soutopenedo.	Un solar sito en Soutopenedo, término de la Venta.	440

INSTRUCCION PÚBLICA INFERIOR.

OBRA PIA DE SALAMONDE.

D. Benito Barbeito.	Salamonde.	Una casa con sus rescos y huerta, en término de Souto de Salamonde.	1,600
D. Juan Fernandez Varela.	Idem.	Una heredad y parral en Souto de Salamonde.	1,100
El mismo.	Idem.	Una casa en el anterior término.	1,530

ESCUELAS DE ENTRIMO.

D. Pablo Pascual para ceder á Don Manuel Alonso.	Entrimo.	Un lote de cinco fincas labradío, en términos de la Besada, Canceles y otros.	2,700
D. José Alonso Alvarez.	Couto de Entrimo.	Un lote de tres fincas, sitas en Entrimo términos de Picoute, Fontebella y Rato.	2,000
El mismo.	Idem.	Un lote de ocho fincas, en término de Guginde, Canles y otros.	3,000
El mismo.	Idem.	Un lote de seis fincas, términos de Prado, Chao de Lameiro y otros.	2,200
El mismo.	Idem.	Un lote de cuatro fincas, en término de Pereira, Campolongo y otros.	1,800
El mismo.	Idem.	Un lote de tres fincas, en términos de Ponton, Mourinho y Trigueira.	1,400
El mismo.	Idem.	Un lote de cuatro fincas, destinadas á labradío en términos de Maceira y Lameiro.	1,600

ESCUELAS DE LOVIOS.

D. José Grande para ceder á Don Tomás de la Cruz.	Grou.	Un labradío en término de Grou.	300
El mismo para ceder al mismo.	Idem.	Un labradío en dicho término.	300
D. Manuel Monasterio.	Lovios.	Un labradío en término de Pazo, Ayuntamiento de Lovios.	381
El mismo.	Idem.	Una viña en Grou.	36
El mismo.	Idem.	Un soto en dicho término.	54
El mismo.	Idem.	Un pastero al término anterior.	36

BIENES DEL ESTADO.

D. Antonio Gonzalez.	Lovera.	Una touza y robledo, sita en Lovera término de Ponte pedriña.	2,300
D. Vicente Teijeiro.	Idem.	Una touza á la misma situacion é igual término.	1,200

Orense 5 de abril de 1859.—E. C. I., Angel M. Lozano.

2.ª QUINCENA DEL MES DE FEBRERO DEL AÑO DE 1859.

ESTADO que manifiesta el precio medio que tuvieron en la espresada Quincena los frutos y artículos que se espresan, en peso y medida de Castilla.

	GRANOS.						CALDOS.			CARNES.		
	FANECA.			ARROBA.			ARROBA.			LIBRA.		
	Trigo.	Cebada.	Centeno.	Maíz.	Arroz.	Garbanz. ^s	Aceite.	Vino.	Aguardiente.	Vara.	Carnero.	Tocino.
Allariz.	46	»	21.44	22.50	28.50	36	60	26.88	90.88	» .76	»	3.20
Bande.	44	18	22	30	44	32	52	30	50	» .88	» .88	2
Carballino.	50	»	22	36	31	32	70	26	72	1	» .84	3
Celanova.	38	»	22	20	38	32	54	26	60	» .76	» .76	3
Ginzo.	44.28	20.75	22.50	24.26	39	19.28	51.28	22.59	38.68	» .94	»	3.8
Orense.	38	20	23	30	40	30	58	25	65	1 .6	» .83	3
Ribadavia.	50	»	28	22	32	»	60	15	50	» .60	»	3
Trives.	40	»	30	»	36	40	61	28	46	1	1	3
Valdeorras.	48	24	36	36	»	50	66	20	30	1	1	4
Verin.	45.17	24.17	22.17	24.17	36	24	52	20	38	1	»	3
Viana.	43	»	19	»	31	»	53	10	20	1	»	2

Orense 12 de marzo de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.